

Grupo de Trabajo
Desde Buenos Aires: Retorno a Lacan

Benjamin Domb (EFBA)
Norberto Ferreyra (EFA)
Analía Stezovsky (EFBA)
Isidoro Vegh (EFBA)

“El psicoanálisis desde que ex-siste ha cambiado. Inventado por un solitario teórico del inconciente...” dice Lacan en su escrito, el Prefacio a la edición inglesa de los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis, Seminario 11¹.

No hay lugar a dudas que el psicoanálisis ha ido cambiando. Freud lo demuestra a lo largo de toda su extensa obra. Señalemos como ejemplo que luego de referirse al Principio de Placer, su práctica lo llevó a escribir “Más allá del principio del placer” donde introdujo la pulsión de muerte, fundamental en la estructura del sujeto.

Es a partir de allí que produce su 2da tópica Ello - Yo - Superyo. Ahora bien, una cosa es avanzar en sus desarrollos y otra muy diferente ha sido la parcialización producida por sus discípulos.

Por un lado Freud no dudó en cuestionar a su delfín, a Ernest Jones. Lo cuestionó públicamente en sus textos del año '32 señalando cómo se alineaba con Melanie Klein y otros analistas en contra de lo que para él era esencial, lo que significaba la función fálica.

Por otro lado en New York, el portavoz principal de la Ego-Psychology, Heinz Hartmann, en el año '36 cuando Lacan presenta “El estadio del espejo” en el Congreso Internacional en Marienbad, presenta el antecedente de su texto “El Yo y el proceso de adaptación” donde la tesis principal dice, basándose según él en la función de síntesis del Yo, que se trataría en un análisis de propiciar un Yo libre de conflicto. ¿Qué quiere decir? Un Yo que no cae bajo la influencia del Inconciente.

De Viena a New York y a Londres. Desviación, empobrecimiento, rechazo del Inconciente como Freud lo postulara. ¿Qué dice Lacan? Que no tenemos por qué elegir entre ese Ello instintual y ese Yo desligado del Inconciente.

¹ Jacques Lacan: Prefacio a la Edición inglesa del Seminario XI, del 17 de Mayo de 1976, Ed. Paidós. Otros Escritos.

Fue Jacques Lacan años después que desde París llamó al Retorno a Freud.

Lacan también a lo largo de su enseñanza ha ido cambiando. Estos cambios son parte de la estructura. Sucintamente digamos que comenzó por el Estadio del Espejo, retrabajó integralmente la obra de Freud, introdujo el concepto de Forclusión para la psicosis y la metáfora paterna para la neurosis. Fue cambiando su concepción del padre hasta hablar de la Pere-versión e incluso planteó que del padre se puede prescindir, dice, a condición de servirse de él. Pero cuidado, no hay que apresurarse, en el seminario *Le Sinthome*, dice, si hay algo peor para la estructuración del sujeto o para poder vivir es la forclusión del Nombre del Padre, que no es lo mismo que prescindir a condición de servirse de él.

Introduce entonces lo Real como respuesta a la hipótesis freudiana del inconciente. Es decir, su paradigma R.S.I. que está desde el comienzo de su enseñanza, va cambiando hasta que finalmente termina anudándolos borromeamente.

Como subrayó Lacan, el psicoanálisis desde que ex-siste ha cambiado, pero cuando los discípulos post-freudianos parcializando la experiencia se han extraviado, sus propuestas no fueron un cambio, sino resistencias al inconciente descubierto en primer lugar por Freud y reformulado por Lacan.

¿Es que la historia vuelve a repetirse?

El peligro mayor se encuentra en aquellos que diciéndose lacanianos hacen una interpretación de Lacan parcializada que parece ir en el mismo camino.

¿Qué nos proponen estos post-lacanianos?

En el mencionado Prefacio Lacan después de *“inventado por un solitario teórico del inconciente”* agrega entre paréntesis: *“(que no es lo que se cree, yo digo: el inconciente, es decir, real, solo si se me cree),* concluye *“se practica ahora en pareja”*.

Aquí, estos señores creen que descubren la quinta esencia del psicoanálisis. De ahora en adelante, dicen, el inconciente real se encuentra en disyunción con el inconciente charlatán de la verdad - mentirosa.

Hay uno de estos personajes que sufre de disyunción extrema. Por un lado la interpretación, por el otro la escansión; por un lado el significante, por el otro el objeto; por un lado el síntoma, por el otro el fantasma. Obviamente todo lo primero desechable. Ahora explicita la palabra disyunción, la marca con doble barra. También dice que transferencia, señores, es freudiano, que remite al inconciente, y lo freudiano está en disyunción extrema con el último Lacan. Son muchos los discípulos post-lacanianos que están en ese mismo camino.

¿Por qué hoy desde Buenos Aires? Hace años que quienes firmamos esta convocatoria y otros colegas venimos hablando de que nos sorprenden las propuestas que estamos escuchando, que estamos leyendo; por ejemplo, en los dos libros escritos para fundamentar las tres páginas de este Prefacio al que interpretan -con perdón de la palabra interpretar, una mala palabra para ellos- como el testamento de Lacan.

¿Qué razones los mueven? Hay dos herencias de Lacan, una es la herencia intelectual, y la otra es la herencia del dinero. Hay una organización que se basa en un dinero heredado, no en la herencia trabajada por Lacan en la teoría del discurso. Quienes la sostienen sustentan una práctica que está en estrecha correlación con la organización, contraria al psicoanálisis, fundamenta sesiones cortas, aún cortantes, mutilantes, no del sentido, sino del discurso.

Sabemos que el tiempo de un análisis es una cuestión muy delicada, las sesiones terminan cuando tienen que terminar. Pueden ser cortas o no, pero sobretodo no deben ser cortantes del discurso. Esta transmisión ignora la función de la castración como propiciatoria.

Es de destacar que a Lacan lo leen mal, más allá que uno de ellos se autotitule “El lector”, incluso “un profeta”, que llega a proponer “¿por qué no hablar de una humanidad analizante?”.

El término ‘humanidad’ implica un todo que es lo contrario de una posición analizante, que en un análisis despliega su singularidad en relación al deseo.

Vayamos a unas citas del último Lacan, del 19 de abril de 1977 del seminario “L’insu”. Dice Lacan: “*La metáfora, la metonimia, no tienen alcance para la interpretación más que en tanto son capaces de hacer función de otra cosa, por la cual se unen estrechamente el sonido y el sentido. Es en tanto que una interpretación justa apaga un síntoma que la verdad se especifica por ser poética*”². Lacan habla de la interpretación, Lacan habla de la metáfora, Lacan habla de la metonimia y Lacan habla de la verdad. La verdad mentirosa no quiere decir que la verdad es un blef, quiere decir que la verdad no dice lo Real, dice como el sujeto enfrenta lo Real.

Otra cita de Lacan, del seminario de L’insu del 15 de marzo del ’77, habla del síntoma: “*El síntoma es real, es incluso la única cosa verdaderamente real, es decir, que conserva un sentido en lo real. Es bien, por esta razón, que el psicoanalista puede*

² Lacan, Jacques: *L’insu*. Clase del 19 de abril de 1977. Seminario inédito.

si tiene la oportunidad, intervenir simbólicamente para disolverlo en lo real”³.
¿Escucharon? Dice: Simbólicamente.

En el mencionado Prefacio en la segunda hoja de las tres, Lacan escribe primero “*de ahí mi proposición de que el analista no se hystoriza -juega con la palabra historia-, más que por sí mismo: hecho patente*”. Y luego agrega que el Pase consiste en “*testimoniar lo mejor posible sobre la verdad mentirosa*”⁴, para lo cual será necesario que el discurso se despliegue en el análisis y no en el café con los colegas, que confiesa en el acting-out, la transferencia sin análisis.

Estas pocas hojas del Prefacio mal leído e intencionalmente fundamentado por estos autores para llegar a conclusiones dirigidas en un sentido muy determinado, rechazan todo aquello que tanto Freud como Lacan nos enseñan a lo largo de su obra.

Por ejemplo que ex-siste un inconciente que Lacan llamó Saber, estructurado como un lenguaje, que habla y dice más allá de lo que el sujeto quiere decir, un saber hablado que produce transferencias, que el parlêtre tiene una estructura proclive a la transferencia y que es por su intermedio que el análisis opera.

Precisamente en el seminario al cual remite este Prefacio en “Los Cuatro Conceptos” dice: que la transferencia es la puesta en acto de la realidad sexual del Inconciente. Lacan en ese momento nos está diciendo que el Inconciente tiene una relación con lo sexual, con lo real del goce. Porque, ¿qué es para nosotros lo sexual? No está divorciado de lo Real.

Se llega al extremo de decir que “*Para Lacan, se trataría de acabar con el psicoanálisis, de solo dejar detrás de él un desastre*”, que su sueño sería un análisis sin analista. Esto en consonancia con el sueño religioso de una humanidad analizante como recordábamos.

Dan a entender estos, a los que llamamos post-lacanianos, que su modo de trabajo no es sino hacer “lo que hacía Lacan”. ¿Es que ahora volvemos a la identificación al didacta?

No hay tanto tiempo para explayarnos pues se trata de una tarea a largo plazo, a la cual invitamos a cada uno. Como decimos, es una grata tarea la que nos espera, la de re-encontrar los fundamentos lacanianos del psicoanálisis.

Para terminar, subrayemos que para Lacan no se trata de disyunciones, sino de anudamiento de tres registros heterogéneos que se anudan por un cuarto que es el

3 Lacan, Jacques: *L'insu*. Clase del 15 de marzo de 1977. Seminario inédito.

4 Jacques Lacan: Prefacio ídem

Nombre del Padre, esto siempre y cuando la castración funcione y en el buen caso de que un análisis funcione, por un Sinthome.

En el Seminario Momento de Concluir, dice que *“nuestra práctica es una práctica de charlatanería. Que ninguna charlatanería carece de riesgos. Ya que la palabra charlatanería (bavardage) implica algo...”*. *“Lo que quiere decir es que no hay más que frases, es decir lo que se llama las proposiciones que implican consecuencias... Las palabras también... Eso no impide que el análisis tenga consecuencias, él dice algo: ¿qué quiere decir, decir?”...* *“El inconciente es muy precisamente la hipótesis de que no se sueña solamente cuando se duerme”*⁵.

Lacan dirá hacia el fin de su enseñanza *“que el psicoanálisis consiste en deshacer con la palabra lo que fue hecho por la palabra”*.

En nuestras comarcas hay analizantes porque hay psicoanalistas, es preciso tenerlo muy en cuenta. Sin analistas no hay psicoanálisis. No queremos ignorarlo. Por eso “Desde Buenos Aires” llamamos al Retorno a Lacan, del que nunca nos fuimos.

Para que el psicoanálisis no se destruya y para perseverar en su transmisión.

Benjamin Domb (EFBA)

Norberto Ferreyra (EFA)

Analía Stezovsky (EFBA)

Isidoro Vegh (EFBA)

⁵ Lacan, Jacques, Seminario Momento de Concluir, 15 de Noviembre de 1977 (inédito).